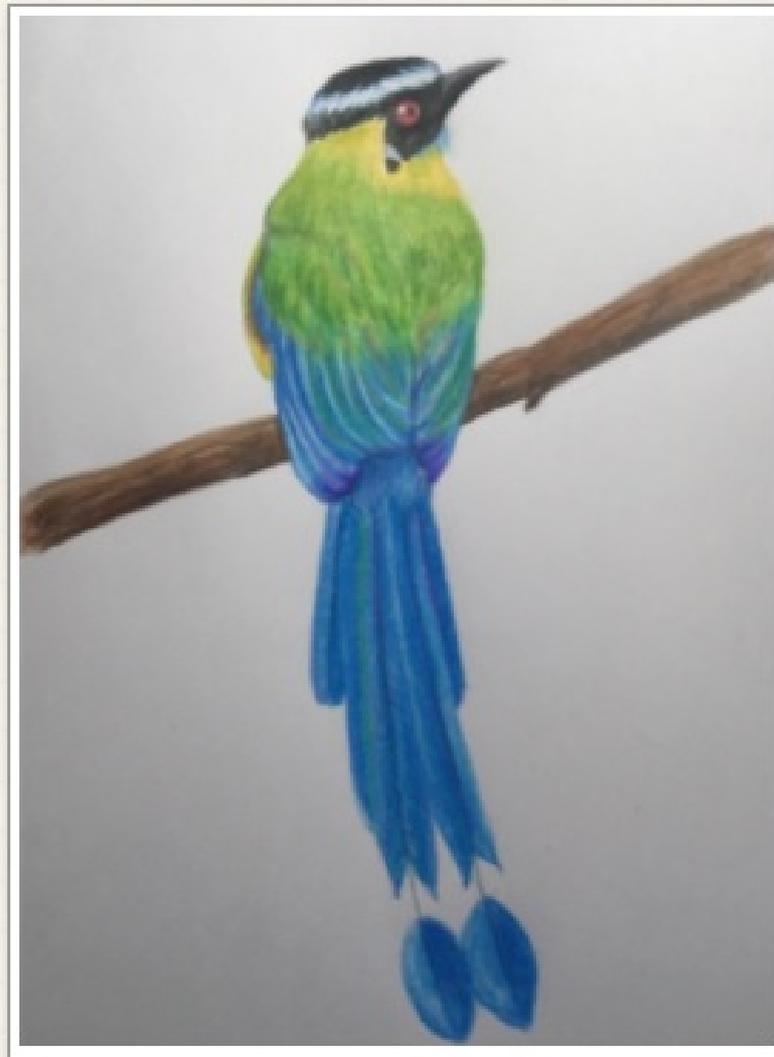


El Barranquero

PERIÓDICO ESCOLAR- COLEGIO SOLEIRA - JULIO DE 2020



LOS OSOS EN EL BOSQUE

Por: Isaac Galeano Fernández. Grado Primero

LOS OSOS EN EL BOSQUE

Por: Isaac Galeano Fernández. Grado Primero

Una vez en el bosque empezó a nevar, cada oso se fue a invernar.

Un oso que no tenía casa, caminó y caminó y encontró en el pueblo una casa donde se metió, lo invitaron a dormir por una noche. Cuando despertó, se había acabado la nieve y les agradeció a todos por haberle dado donde dormir.

CUENTO: Elaborado en acompañamiento con EMA

ASOMADA A LA VENTANA

Pensamientos en cuarentena

Por Juana Ortiz Mondragón / Docente de inglés

Asomada a la ventana...

Veo un sol tibio que no alcanza a calentar el frío que se siente... las cosas fuera van tomando una normalidad... extraña normalidad. Me hace falta ver las sonrisas o los gestos de los seres que habitan la ciudad: los barbijos o tapabocas me privan de lo que más me gusta de las personas: el verlos reír... pero... voy aprendiendo a leer miradas, con ellas también podemos reír.

Asomada a la ventana...

Miro el espacio que me gusta recorrer, aquellas calles que solía transitar hace unos meses, tranquila, sin pensar en un horario o en que soy un número par o impar.

En estos momentos, sin el deseo de ser desagradecida, ya que todo lo tengo: trabajo, salud, vivienda y la compañía de los seres que amo... pero me falta... ¡mi libertad!, el poder recorrer La Montaña Educativa que me hace tan feliz, la presencia de mis compañeros, de los chicos y de las chicas que llenan de color, de risas y abrazos El Soleira...

Me hace falta poder montarme a un bus los sábados para dirigirme a mis clases de teatro en el Centro.

Asomada a la ventana...

Veo cómo pasan los días, a veces tan monótonos y lentos... me preocupo y me pongo triste: mientras nosotros estamos guardados, afuera las cosas no paran de suceder: feminicidios, violaciones, muerte a líderes sociales, maltrato en los hogares, maltrato animal, abuso de recursos, caza indiscriminada, crecimiento de la inequidad... Los más fuertes ejerciendo poder de manera inadecuada.

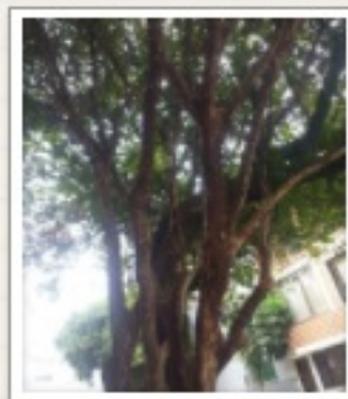
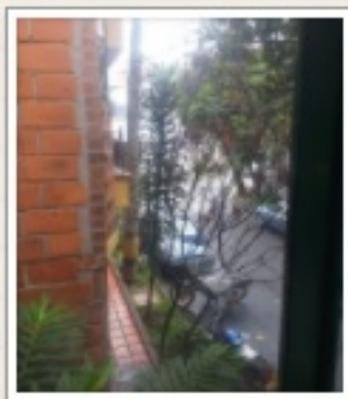
Asomada a la ventana...

Observo... los árboles grandes que están en el jardín: cómo purifican el aire, nos dan sombra y me brindan un poco de calma.

Asomada a la ventana...pienso...

Pienso en mi papel como sujeto, en cómo aportar, en cómo servir, en cómo brindar, acompañar... abrazar.

Esta cuarentena, además de enseñarnos y enfrentarnos a una educación de la que poca idea teníamos, también en mi caso particular, me demuestra cada vez más cómo quiero ser. Cómo quiero acompañar y crecer cerca de los chicos y de las chicas en mi papel como educadora.



AQUELARRE, REUNIÓN DE BRUJAS

Aquelarre nació por la necesidad de crear espacios de discusión, debate y goce de la libertad con respecto al género, dentro del colegio Soleria. Si bien ya había algunos de dichos espacios -como el grupo de Degenerados, o simplemente discusiones que se daban dentro de las aulas- creímos necesario abrir un grupo para hablar específicamente de temas como el género, la sexualidad, el feminismo, entre otros; un grupo que fuese abierto para todos y todas dentro del colegio.

Nuestra primera participación fue en la semana de conmemoración por los derechos de la mujer. Hablamos entre nosotras (principalmente chicas de once) de la necesidad de evidenciar y del mismo denunciar la problemática de la violencia de género por parte de un sistema patriarcal. Nos preocupaba la normalización de dichos asuntos, incluso en espacios como el Colegio. Nos empezamos a cuestionar entonces, nuestro papel como estudiantes y ciudadanas, así que decidimos crear consciencia en nuestros compañeros. Empezamos con la actividad que llamamos "Aquelarre artístico" y pintamos juntas un mural como forma de protesta por la vulnerabilidad de dichos derechos, con la premisa "No nos callamos más".

Empezamos a preguntar a estudiantes ¿Qué significa ser mujer? Los estudiantes participaron activa y críticamente en dicha actividad, pues recordamos que el 8 de marzo no es una fecha para celebrar sino, más bien, para conmemorar esas luchas, las mismas que han hecho que nosotras podamos alzar nuestras voces. Y del mismo modo, rendimos homenaje a quienes murieron en esas luchas y a las que siguen en pie. Queremos que Aquelarre se convierta en un espacio para la sensibilización de situaciones que suceden en nuestro día a día y de las que no somos totalmente conscientes.

Debido a la contingencia, Aquelarre debió proyectarse nuevas cosas y plantearse nuevas formas para que ese espacio, que apenas había iniciado, no muera. Empezamos así, a crear videos no solo para la comunidad soleirana, sino también para un público externo mediante las redes sociales, pues esa es una de nuestras propuestas: que nuestra voz se expanda y que tanto estudiantes como profesores y ciudadanos del común nos apropiemos de estos espacios.

Si quieres hacer parte de nuestras causas, te invitamos a seguirnos en nuestras redes sociales, para generar así, construcción del conocimiento, espacios de discusión y compartir sentires frente a estos temas. Estamos en YouTube como Aquelarre juvenil, y en Instagram como @Aquelarre_estudiantil. ¡Te esperamos!



¡EN LA ESCUELA DE LAS ABEJAS!

Por Luis Carlos Carvajal- Acompañante del proyecto de Meliponario Escolar Soleira

Difícil imaginar un intempestivo decreto de cuarentena al interior del rítmico, geométrico y, durante miles de millones de años, relativamente estable reino de las abejas: "Por la potestad de su majestad la reina, se declara y decreta... y patatí y patatá" todo esto sería, por lo menos, como para un cuento de hadas o para una historia descabellada y contrasentido.

Algo parecido se les ha ocurrido a los realizadores de la magnífica *BeeMovie* (2.007). Barry, el héroe de la película y sin ninguna duda, una abeja del género *Apis* y lo más probable de la especie *Apis mellífera*, el bueno de Barry, un día cualquiera se levanta y decide transgredir todas las leyes de la "sociedad abeja" y abandona la colmena para encontrarse con el gran afuera. Muy pronto, Barry se ve envuelto y literalmente golpeado por una serie de encuentros y aventuras, cuáles de todas más bizarras.

Si bien se trata de tan sólo una metáfora, la historia de la abeja Barry termina por componer un gran y muy interesante fresco sobre los problemas alrededor de temas como: el primado del bien común sobre el particular, las libertades individuales, el derecho a la diversidad, la construcción de subjetividades, las relaciones entre naturaleza-cultura, entre otros. De ellos, resaltamos muchos de los problemas y temas que en su devenir conciernen a la escuela: a la escuela que nos tocó y nos toca vivir; ella misma y como Barry, golpeada por los acontecimientos que componen su presente.

Pero el tiempo mismo nos ha mostrado los límites plásticos de la escuela y allí, deslocalizados y sin duda un poco perdidos, durante nuestros encuentros virtuales y hablando de meliponas y de abejas, plantas, flores y otros, nos hemos encontrado, no sin asombro, visitando los jardines que chicas y chicos, con sus familias, cultivan y cuidan con gran esmero en sus casas. En algún rincón de su casa, María del Mar ha hecho germinar ya suficientes aguacates como para un cultivo; el balcón de Laura asemeja un jardín botánico; en los jardines de Federico hay flores de todos los colores; en una terraza se levanta un huerto aromático; alguna pequeña ventana de cocina ya ha sido colonizada por hermosas suculentas... En pocos metros o en grandes extensiones, descubrimos ricas y variadas colecciones de plantas que a su manera, lo sabemos, se constituyen en "huertos hospederos" o jardines para polinizadores.

Así pues, nuestro "Meliponario escolar Soleira" no se reduce tan solo a nuestras 14 colmenas de abejas angelitas (*Tetragonisca angustula*), más las abundantes colonias de abejas nativas de una gran diversidad de especies, remarcando entre ellas a las *Euglosas* - abejas solitarias de colores metálicos e igualmente llamadas "abejas de las orquídeas- y a una diversidad tal de especies que termina constituyendo el territorio soleirano en un "santuario" o centro de conservación y dispersión de abejas. Hoy, nuestro meliponario escolar, lo hemos visto, se encuentra igualmente conformado por las huertas o jardines que cada una de nuestras familias siembra en casa, allí, también, se posarán y libarán las abejas y otros insectos polinizadores; allí, también, nos proponemos resistir a la desertización de los medios naturales, al monopolio de culturas y cultivos.

Por supuesto que en estos encuentros virtuales de meliponicultura no hemos estado solos, nos han guiado aquellas mujeres y familias indígenas y campesinas de la comunidad Campeche (México): son ellas quienes nos han mostrado el camino, guardianas y cultivadoras de abejas meliponas, herederas de un saber milenario considerado hoy por hoy patrimonio bio-cultural; las mujeres de Campeche han batido a su gigante Goliat, al coloso Monsanto. Hoy y mañana, en tiempos post-normales y de nuevas crisis, nuestro Meliponario escolar Soleira se encuentra a la sombra de las mujeres de Campeche y una infancia creciendo entre abejas, plantas, flores y jardines.



APRENDIZAJE DESDE LA VIRTUALIDAD

Por Andrés Felipe Hincapié Ayala

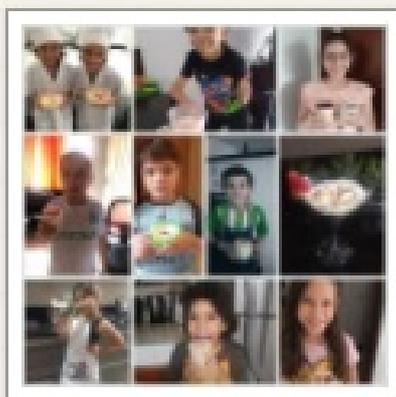
El aprendizaje desde la virtualidad tiene sus puntos complejos, tanto para los alumnos como para los padres y los guías. En esta ocasión observo el aprendizaje desde ambos lados, como guía y como padre soleirano.

Para el primer punto, el cual es ser guía acompañando a los chicos en preparaciones gastronómicas fáciles, con los ingredientes y materiales que dispongamos en casa, para salir un poco de las clases virtuales, sacándolos del aislamiento físico y mental que nos afecta por este tiempo del COVID-19, es muy gratificante para mí ver la cara de felicidad de los chicos y, más aún, cuando los miembros de la familia se unen a esta hermosa actividad: me llena de alegría estos momentos de compartir y disfrutar.

Desde el de ser padre Soleirano, acompañar y apoyar el proceso de mi hija en casa es un reto puesto que el ser su tutor, a quien le pregunta sus dudas, convertirme en su ayuda, es entender el proceso del aprendizaje. Al volverme educador observo las falencias y fortalezas en ella, es algo muy positivo para para mí. Recalcar el empeño y responsabilidad de los profesores para reinventarse en este proceso de enseñanza, para que el mensaje llegue claro a los chicos, es algo para tener muy presente por todos los focos de distracción que se presentan en casa.

Para culminar, quiero darles mis agradecimientos a los alumnos y familias que por medio de las clases se han hecho partícipes y hacen cada uno de estos espacios más amenos.

Con cariño y un afectuoso saludo





LA INFORMACIÓN DE LA BIBLIOTECA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Por Julieth Quintero (Bibliotecóloga)

Anteriormente, me decía: "¡Tanto que hablan del teletrabajo y eso cómo va a ser posible! yo no creo... no todas las profesiones y oficios son adaptables a esa modalidad".

Pues, en estos cuatro meses de cuarentena y donde gracias a Dios tenemos la oportunidad de trabajar en modalidad virtual, he debido cambiarme el chip que, al parecer, teníamos todos bajo la manga o detrás de la oreja.

Ahora los días parecen estar hechos de queso mozzarella, que estira y estira hasta llegar casi que a otro planeta. Ahora mis días giran en torno al tic tac del reloj, las cuatro paredes de mi habitación, la pantalla del portátil, el celular, el televisor, algunos programas radiales, cursos virtuales, videoconferencias, la maravillosa compañía de mi familia, mis gatos y una deliciosa sopa casera hecha con todo el amor de mamá.

Todo esto para decir que los oasis de estos días son los encuentros virtuales con ellos... l@s estudiantes. Cuando recibo sus mensajes que dicen "profe, me encanta esta clase", cuando veo evidencias de actividades realizadas con mucha alegría, cuando encuentro historias que se conectan con la sensibilidad, imaginación, experiencias, cotidianidad, tristezas y alegrías.

Por esta razón, la biblioteca contará con un espacio virtual llamado blog, donde te acompañaré para apoyarte en la consulta y búsquedas de textos, temas, libros, videos o cualquier tipo de información que necesites para realizar tus compromisos académicos, lecturas recomendadas o tu deleite en la lectura libre; ese blog está en el enlace <https://bibliocolegiosoleira.blogspot.com/>.

¡Esta invitación se hace extensiva para todos los integrantes de la familia soleirana!

Te esperamos allí, de lunes a viernes entre las 7:30 a.m. y las 2:30 p.m.



RELACIONES SOCIALES EN LA ESCUELA, UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN QUE HEMOS EVITADO

Por: Andrés Meneses Lotero

Durante las últimas semanas hemos podido observar en diferentes medios de comunicación, discusiones profundas sobre los procesos educativos que se han visto afectados en su cotidianidad por la presencia del virus que hace ya más de seis meses tiene en vilo al mundo. Estos debates centran su atención en la presencialidad o la virtualidad de los encuentros formativos, así como la importancia de la socialización y de la salud de los estudiantes pero, también, en el acceso reducido a computadoras e internet que tienen muchos sectores de la población. Todas estas discusiones se pueden observar desde una dualidad de posiciones, sin embargo, poco se observa en términos de análisis estructurales de la educación como proceso social y de la escuela como institución, en esa perspectiva más macro se pueden identificar múltiples problemas que siempre han existido y que ahora, con la obligación de irnos a nuestras casas y trasladar la institución al hogar, afloran con gran contundencia; uno de ellos se resume en las relaciones sociales que se desarrollan en la escuela que, a su vez, son reflejo y proyección de relaciones sociales de poder, observadas y vivenciadas en las otras esferas de la sociedad donde los actores del proceso educativo tienen cabida. Este escrito pretende esbozar algunos elementos para el debate sobre el proceso relacional en la escuela, intentando resolver la incógnita ¿Qué tipo de relacionamiento proyecta la escuela en nuestro contexto?

Para resolver esta pregunta se hace necesario referirnos al campo de la ética, entendida como la necesidad de configurar formas de ser, hacer y pensar que se correspondan con un bien común y no afecten a las personas que nos rodean y, por supuesto, a la política, desde la

perspectiva de un escenario de disputa constante donde el relacionamiento entre seres humanos determina el desarrollo de la colectividad y que, desde el entendido de quien escribe, debe estar mediado por el consenso y por la búsqueda constante de la vida digna. Así las cosas, la respuesta a nuestra incógnita inicial empieza a complejizarse cuando nos preguntamos si en realidad la escuela pretende romper con los esquemas individualistas propios de nuestro modelo de capitalismo neoliberal o si, por el contrario, los solidifica. La educación es ese proceso que desarrollamos desde que nacemos y que está conformado por el reconocimiento de lo que soy, del entorno que me rodea y de los elementos identitarios que permitirán un posicionamiento como sujeto en el mundo, pero a esa ecuación le sigue haciendo falta la premisa fundamental de una propuesta de vida comunitaria, pues si se pregunta en un aula de clase sobre la importancia del bien común, seguro las respuestas serán poco alentadoras.

Tanto en la tradicional escuela presencial, como en la actualidad obligada de escuela virtual, el proyecto institucional ha dejado relegada la necesidad de generar preocupación social en los estudiantes, los conocimientos teóricos se aprenden fuera de contexto e intentamos explicar nuestras formaciones sociales a partir de conocimientos coloniales y dominantes ¿Qué tipo de relacionamiento se configura a partir del pensamiento colonial? La respuesta es sencilla: un relacionamiento dictaminado por la jerarquización social propia del capitalismo que, a la postre, solidificará el proyecto económico que hasta ahora no ha hecho sino generar diferencias sustanciales entre quienes lo tienen todo y quienes no tienen absolutamente nada. Es ahí cuando la responsabilidad de la escuela por pensarse el escenario relacional toma una fuerza preponderante, tanto en la presencialidad como en la virtualidad; el ojo crítico en los desarrollos educativos debe estar sobre la forma en que nos relacionamos, pues es allí donde radica el devenir de las sociedades, no en vano los estudiosos de los sistemas económicos han hecho uso del concepto: relaciones sociales de producción.

El contexto nos exigió la búsqueda de alternativas en el proceso educativo, ese mismo contexto nos ofreció una salida relativamente cercana, con estudiantes que son "nativos virtuales", pues existe la posibilidad de seguir encontrándonos por medios virtuales, evitando el contacto y sin necesidad de parar los procesos formativos de la escuela como institución ¿Qué se esconde en este ofrecimiento aparentemente amigable y accesible? Seguro se esconden muchas cosas, pero en lo que respecta a nuestro tema, hay tres elementos que pueden resaltar sobre el embrollo de inconvenientes de la virtualidad: el uso de datos personales y de opinión que quedan recopilados en la nube, el espejismo de cercanía y comunicación fugaz y, por último, la exacerbación del individualismo en los procesos educativos; estos tres elementos, si se leen con lupa, apuntan a lo mismo, la reestructuración en la forma de relacionarnos, priorizando la vida individual sobre la colectiva y generando un mayor atractivo a la frase: "hay que salir adelante", que en una ciudad como Medellín, se parece mucho a aquella perorata familiar ochentera de: "haga plata mijo, no importa cómo, pero haga plata".

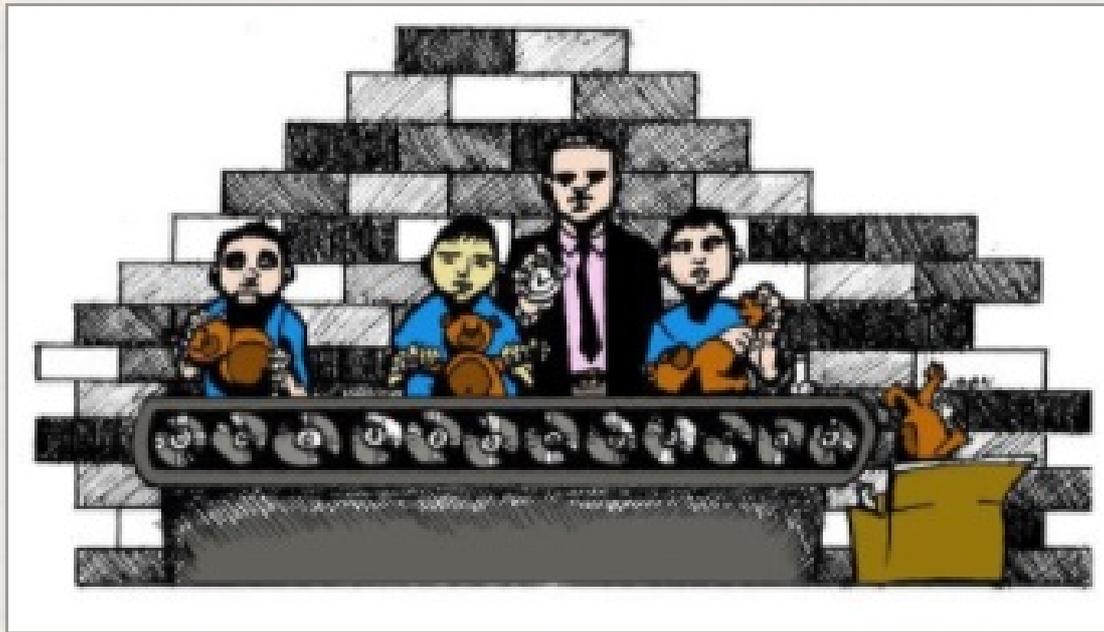
El contexto al que hoy nos enfrentamos es adverso para una escuela que pretende ser transformadora como nuestro proyecto soleirano, así lo ha sido siempre; la diferencia es que ahora el miedo se acrecienta y reposa sobre la idea de que el contacto con el otro es nocivo y que debemos potenciar la vida en la virtualidad, haciendo uso de sus fabulosas propiedades, poco sabemos nosotros los docentes sobre la inmensidad del mundo virtual y de la internet, poco saben nuestros estudiantes y por ellos viven replicando su vida privada en redes sociales, elemento que se ha configurado como un paredón social para enjuiciar las actitudes y buscar una homogenización de la vida juvenil.

Mientras seguimos dejándonos llevar por el canto de sirenas de la virtualidad, crecen problemáticas enmarcadas en la pandemia y el aislamiento; problemáticas que siempre han estado a nuestro lado y que nos hemos ocupado por desconocerlas, la violencia de género que redundó en múltiples feminicidios, los ataques contra nuestra fauna y flora, la brecha de la

desigualdad económica y de género, las desapariciones forzadas, los asesinatos selectivos a líderes y lideresas sociales y el fenómeno más cruel que ha enmarcado nuestro país, el paramilitarismo. Aquí vuelve a tomar fuerza nuestra pregunta por las relaciones en la escuela, justamente es el individualismo el que permite el crecimiento de estos nefastos fenómenos sociales, a su vez es el miedo al otro, a la diferencia, lo que valida las acciones de los asesinos que desaparecen y matan a las personas que nos rodean; ese miedo se refuerza con la idea neoliberal del crecimiento individual, donde todos buscan su propio bienestar sin importar el de los demás.

Es entonces responsabilidad de la escuela preguntarse por las relaciones sociales, ingresar en la disputa histórica por esos escenarios de poder que permitirán la construcción de un nuevo proyecto de país y de mundo, sea en la virtualidad o la presencialidad, siempre observando las relaciones desde una perspectiva crítica y con el horizonte de la vida digna en nuestros ojos; quizá el problema no redunde en el llamativo canto de sirena de la virtualidad, aunque este escenario agudice la problemática, quizá todo redunde en el cómo nos relacionamos y eso lo entienden bien los poderosos, los que quieren seguir ganando dinero a costa de nuestros esfuerzos y a los que no les importa que se pierdan vidas por conservar la estructura jerárquica, quizá sea allí donde debemos centrar el debate y preguntarnos, a propósito de nuestro proyecto soleirano ¿Qué tipo de relaciones sociales queremos y debemos construir para alcanzar un mundo donde quepamos todos dignamente? De la mano con esa búsqueda incesante de respuesta, iremos configurando lo que hasta ahora ha sido parte esencial de nuestro proyecto: unas relaciones sociales que problematicen la cotidianidad y la normalidad de la vida en Colombia, buscando salud y vida digna para todos.





FUNDACIÓN EDUCATIVA SOLEIRA

 Facebook

CONSEJO EDITORIAL

Hernando Mejía Díez Coordinador

Fundación Educativa Soleira

José Fernando Robledo García

Rector

Paula Andrea Montoya Restrepo

Coordinadora General

 Calle 91 Sur N. 60-124, Pueblo ...

 soleira1@gmail.com

 349 28 10

 soleira.edu.co/

 Connect with CLAUDIA GIL ZAPATA

CLAUDIA is using Smore newsletters to spread the word online.

 Follow CLAUDIA GIL ZAPATA

 Contact CLAUDIA GIL ZAPATA